

Trump es incapaz de pasar por alto un desaire

Por JULIE PACE

Associated Press, 2 de agosto de 2016

WASHINGTON (AP) — En el caso de Donald Trump, se ha convertido en una situación reiterada. El candidato republicano es incapaz de pasar por alto una ofensa percibida, por grande que pudiera resultar el daño para sus aspiraciones o su prestigio político.

Luego de ganar las primarias, dedicó los días siguientes a criticar a un juez por su ascendencia mexicana. Al día siguiente de aceptar la candidatura en la convención partidaria, revivió los agravios con su antiguo rival Ted Cruz. Ahora está intercambiando golpes con una familia estadounidense musulmana cuyo hijo, un capitán del ejército, murió en Irak.

Líderes republicanos han exhortado a Trump a que desista de atacar a Khizr y Ghazala Khan, quienes lo criticaron duramente desde el podio de la convención demócrata. Los dirigentes republicanos están ansiosos por que deje atrás la pelea con la familia de un héroe militar: faltan apenas 90 días para las elecciones.

Los que han trabajado con Trump dicen que en las reuniones puede mostrarse dispuesto a dejar atrás una polémica. Pero basta una entrevista, una pregunta molesta o un comentario irritante en la televisión por cable para hacerlo caer nuevamente.

Khizr Kahn, paquistaní de nacimiento, habló ante la convención demócrata la semana pasada para relatar la historia de su hijo, el capitán Humayun Khan, quien murió heroicamente en Irak en 2004 y fue condecorado en forma póstuma.

Khan dijo que si Trump fuera presidente y aplicara su prohibición a los musulmanes de entrar al país, una posición de la que Trump se ha retractado parcialmente, su hijo no hubiera podido entrar al país.

Trump respondió que había recibido un "ataque perverso" de Khan.

Un coro de republicanos influyentes respondió con indignación.

El senador John McCain, que fue prisionero de guerra en Vietnam, dijo Trump no tiene "licencia absoluta para difamar a los mejores entre nosotros". El congresista Mike Coffman, quien enfrenta una reelección difícil en Colorado, se declaró "profundamente ofendido cuando Donald Trump se niega a honrar los sacrificios de nuestros valientes soldados que cayeron en esa guerra". El senador Roy Blunt aconsejó a Trump que se "concentre en empleos y seguridad nacional, y deje de responder a cada crítica, sea de una familia enlutada o de Hillary Clinton".

Sin embargo, ninguno de ellos retiró su apoyo al candidato presidencial.

Los partidarios de Trump que asistieron el lunes a un acto en Ohio restaron importancia al asunto.

"Creo que los demócratas le tendieron una trampa", dijo Tom McClanahan. "Creo que sabían lo que hacían cuando pidieron a esa familia que hablara en la convención. Sabían que él respondería".

Dale Brown, cuyo hijo está en la Armada, dijo que los demócratas "politizaron el asunto al pedir a esa familia que hablara".

Pero la verdadera prueba para Trump no son los fieles que asisten a los actos. Es el electorado en general, un grupo muy diverso que aun tiene dudas sobre las aptitudes del empresario para la Casa Blanca.

Con información de los periodistas de Associated Press Erica Werner en Washington y Jonathan Lemire en Columbus, Ohio.

Julie Pace está en <http://twitter.com/jpaceDC>
